Selección nacional de fútbol : "podemos esperar todo de la Nati"

Autor(en): Wey, Alain / Barberis, Umberto

Objekttyp: Article

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero

Band (Jahr): 35 (2008)

Heft 2

PDF erstellt am: **01.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-908815

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek* ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

Grandes momentos del fútbol suizo. El Campeonato Europeo de Fútbol Euro 08 está a la vuelta de la esquina. Walter Lutz, desde hace años redactor jefe del periódico deportivo «Sport». es considerado uno de los mayores conocedores del fútbol suizo. En este artículo exclusivo para «Panorama Suizo», nos brinda un recorrido por los mayores logros pasados de la Selección Nacional de Fúthol Suizo.

El Campeonato Europeo de Fútbol, que se ce lebrará entre el 7 y el 29 de junio, tendrá lugar en cuatro ciudades de Suiza (Basilea, Berna, Ginebra y Zúrich) y en Austria, y contará con 16 naciones y 31 partidos. Para los contribuyen tes suizos será el evento deportivo más caro que se haya celebrado en este país. Mientras que en 1954 la Copa del Mundo se autofinan ció gracias al apovo de la lotería deportiva Sport-Toto, en esta ocasión las arcas públicas deberán aportar 182 millones de francos suizos. La Confederación asumirá la mitad de los gastos, que se dedicarán casi en su totalidad a la seguridad. Éste es el punto fuerte y, al mismo tiempo, el talón de Aquiles de la Copa Euro pea, que se ha convertido en una tarea nacio nal que obliga a los políticos a tomar medidas de seguridad mucho más allá del ámbito del deporte. Por ejemplo, en cada partido habrá entre 400 y 1000 guardias de seguridad camu flados entre los espectadores. Las altas preten siones de la Unión Europea de Asociaciones de Fútbol (UEFA), que exige la creación de millas del aficionado donde los visitantes pue dan seguir los partidos a través de pantalla gigantes, contribuyen a disparar los costos. Las exigencias han cambiado radicalmente desde 1954. Mientras que en aquel entonces los bra sileños y los suizos se alojaban en la Escuela Deportiva de Magglingen, en pabellones con-tiguos de una sencillez espartana (aún hoy se los conoce como «el pabellón brasileño» y «el suizo»), v con un confort mínimo, similar al de los albergues de boy scouts, hoy en día casi to das las delegaciones se instalan en hoteles de cinco estrellas.

cinco estreias.

Suiza y su Asociación de Fútbol (SFV) han
contribuido mucho al desarrollo del fútbol a
nivel mundial. Cuando la SFV fue fundada en 1895, debió enfrentarse a prejuicios fuerte mente enraizados y a una gran resistencia por parte de docentes, clérigos, autoridades y pa dres. En 1904, Suiza formó parte del grupo de las siete naciones fundadoras de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), que desde 1922 tiene su sede en Zúrich Cinco cupado el cargo de secretario general

de la FIFA, y desde 1998 Sepp Blatter, del can tón de Valais, es la cabeza visible de la organi zación. Algo similar ocurrió medio siglo después, cuando se dio vida a la UEFA en Suiza donde tiene su sede desde hace cincuenta

Hoy en día, el sol nunca se pone en el reino de la FIFA. El fútbol es el deporte más popu lar del mundo y con mayor presencia mediá tica. A la FIFA pertenecen 208 naciones con más de 250 millones de futbolistas activos 32 000 millones de espectadores siguieron por televisión la Copa del Mundo 2006. El fútbol es el deporte de los deportes, el más sencillo de todos, con sólo 17 reglas que parecen esculpi das en piedra. Estas reglas conforman la única ley que rige por igual en todas las lenguas, ra-zas y culturas, aplicables a ricos y pobres, jóve-nes y viejos, analfabetos e intelectuales, y que

nas y relos ananceos un transcribator y que es acatada sin reservas por los integrantes de todos los sistemas políticos e ideologías. A pesar de que la profesionalización se intro-dujo tardíamente, los futbolistas suizos han logrado triunfos asombrosos en el campo de juego. Durante 32 años (1934-1966) el equipo nacional perteneció al círculo de los grandes; a excepción de Brasil, ninguna otra escuadra su peró a Suiza con sus seis participaciones en la Copa del Mundo durante aquel período.

La serie de asombrosos logros de los ama-teurs suizos comenzó en 1924 en los Juegos Olímpicos de París. Regresaron a casa como campeones europeos. Aquel torneo que sa llevó a cabo seis años antes de la primera Copa del Mundo, se considera el origen del fútbol in ternacional ya que, con Uruguay, particip por primera vez un equipo sudamericano. Los suizos viajaron a París en tren y con un billete de ida y vuelta válido únicamente durante diez días; todos los jugadores habían trabajado hasta dos días antes del primer partido, y dos días después de la final estaban presentes nueva mente en sus puestos de trabajo. Todos habían tomado vacaciones sin paga. Los triunfos en los seis partidos desataron un entr maginable en Suiza. De la noche a la mañana convirtieron al fútbol en un deporte popular.



1924, Juegos Olimpicos en París. La Selección Nacional Su-suizos ganaron la medalla de plata, con lo que también si derecha: Xam Abegglen (GC), Pulver (YB), Faessler (YB), Pache (Servette), Pollitz (Old Boys), Ehrenbolger (Nordsse

Los periódicos publicaron por primera vez ut suplemento deportivo, y por los pasillos del Parlamento se escuchaba lo siguiente: «Suiza va no necesita diplomáticos, basta con once hombres y un balón.» Antes de la final, el pre sidente de la nación, Ernest Chuard, arengó a la selección con el que sería el primer telegrama enviado desde el Parlamento a un equipo de portivo suizo. Lo hizo como «intérprete de los sentimientos de todo el pueblo suizo», con la esperanza de que «su coraje y perseverancia si gan manifestándose con tanto brillo en el fu

14 años después, en 1028 signieron nuevos 14 anos despues, en 1938, siguieron nuevos hitos. En primer lugar, el 21 de mayo los suizos lograron en Zúrich el primer triunfo por 21 so bre los ingleses, un equipo prácticamente in victo hasta entonces por sus homólogos euro peos. Y el 9 de junio, en Paris, Suiza consiguió el que sería hasta el presente su éxito más es pectacular en un Mundial. Pocas semanas des pués de la anexión de Austria al Tercer Reich. y tras empatar por 1:1 en un primer encuentro, equipo nacional venció a los once gigantes ale manes por 4:2 en la revancha. Nunca, ni ante ni después, obtuvo un encuentro de fútbol se mejante eco en el país, algo sólo explicable por la tensa situación política de aquel entonces Ediciones especiales, reportajes sobre los par-tidos en primera plana, incluso en el tradicio-nal periódico NZZ, desfiles, mensajes de felicitación por parte del Parlamento y del Consejo Federal. Hasta hoy se la considera la más impor tante de las victorias. Antes del segundo par tido, el diario oficialista de Hitler «Völkiso Beobachter» se había referido burlonamente a los suizos y les había advertido: «¡En París juga rán 60 millones de alemanes contra Suiza! Después del encuentro, el periódico «Sport» de Zúrich respondió sarcásticamente: «Muy bien, 60 millones de alemanes juegan contra nosoti pero a nosotros nos basta con 11.

Las selecciones nacionales helvéticas obtu vieron otros tres grandes logros en los Mundia-les, En 1954, en Suiza, la escuadra local eliminó a los italianos tras dos emocionantes partidos, y posteriormente, en 1994 en Estados Unidos, al igual que en 2006 en Alemania, los suizos pasaron por lo menos a octavos de final.

Qué hizo que los equipos de 1924, 1938, 1954, 1994 y 2006 fueran tan fuertes? Cada uno ellos se benefició de la multiplicidad y variedad de lenguas, razas, culturas e incluso de los modos diferentes de pensar el fútbol. Esta mezcla y diversidad de sangres llevó a una com binación de caracteres helvéticos, en la que las cualidades de los suizo-alemanes, más sentados, se mezclaron y fundieron con las de los temperamentales latinos. Estos equipos esta-ban compuestos a partes iguales por jugadores de la Suiza alemana y de la Suiza francesa. Y en el que tal vez fuera el más fuerte de ellos, el de 1954, había incluso nueve jugadores de la Suiza francesa. Algo similar ocurrió en los últimos ios con la inclusión en la selección nacional de inmigrantes de segunda y tercera genera

La Copa Europea tendrá grandes repercusuizos acompañó a su escuadra en e Mundial de Alemania. El entusiasmo futbolís-tico alcanzó tales extremos, que muchas asocia-ciones no pudieron a absorber la desbordante encia de jóvenes. Hoy en día, en Suiza hay 242 793 futbolistas activos, de los cuales el 60% ⁸⁰n jóvenes. Y hay 80 jugadores suizos en el ex tranjero, aunque a decir verdad muchos juegan nicamente como suplentes. Por ello, y tam bién por el elevado número de lesionados, que juzgar con cuidado las perspectivas del úl-timo Mundial del equipo guiado por el técnico kata de la composição de la com Köbi Kuhn. Suiza, a diferencia de lo que prego Igunos soñadores locales no tiene ningun: Posibilidad de ser campeón europeo.

«Podemos esperar todo de la Nati»

¿Triunfará la selección de Köbi Kuhn en la Euro 08? El éxito de un equipo de fútbol no depende exclusivamente del talento de sus jugadores. Umberto Barberis, ex jugador de la Selección Nacional de Suiza (también conocida como Nati), analiza sus opciones. Entrevista: Alain Wey.

¿Cómo juzga la táctica de Köbi Kubn?

Es muy simple. Lamento mucho que haya anunciado su dimisión cuando termine la Eurocopa. Él sueña con una despedida gloriosa, claro está. Creo que hará todo lo ble para que el equipo dé lo mejor de sí. En estos campeonatos, a menudo todo depende de los primeros resultados, que le otorgan al equipo el impulso necesario y que desatan el entusiasmo de la población. Aquí no hay racionalidad que valga. Para empezar, hay que tener en cuenta que como país anfitrión nos clasificamos automáticamente. Hay por lo tanto varios elementos sobre los que Köbi Kuhn no tiene influencia. Ha cerrado un año con muchos partidos amistosos que sin duda han sido tomados muy en serio. Por otra parte, si un partido no tiene ningún tipo de importancia para la clasificación, los jugado res no dejan de pensar en los campeonatos de sus respectivos clubes.

Muchas veces tengo la sensación de que cuando Suiza comienza a ganar cae en la arrogancia y deja de dar todo de si. Su juego pierde brillo y muestra debilidades que a menudo son aprovechadas con éxito por sus rivales. ¿Son estos los efectos secundarios de un partido

nistoso o la raíz del mal es más profunda? No pienso así. La Nati muestra una sólida defensa cuando todos juegan a la defensiva, pero no cuenta con la calidad de Italia, ya que el arte de la defensa requiere muchísima precisión. Una defensa sin errores son palabras mayores. La Selección Suiza ataca, co gol, incluso contra equipos superiores, in tenta conservar el resultado obtenido. Esto es algo muy suizo, aunque ha mejorado con el tiempo. Claro que siempre hay que ponerse en el lugar del oponente: Si uno va do 1 a o contra Suiza, cambia su tác tica. Si la Nati ha jugado bien durante el primer tiempo, la intensidad del juego dismi-nuye un poco durante el segundo tiempo, pero esto no se debe necesariamente a la

¿Es Suiza un rival difícil?

Sí, muy difícil. Sobre todo para naciones como Italia y Francia, que no juegan a gusto contra Suiza. Para los españoles, los portu-gueses o los alemanes no es un problema, por-que saben que la Nati no tiene ninguna posibilidad si juegan con sus sistemas. En cambio Italia y Francia tuvieron que esforzarse en los últimos años: Cuando juegan contra Suiza escogen una formación diferente a la habitual. Si se compara, no puede hacerse única mente desde el punto de vista de Suiza, hay que tener en cuenta al oponente, el modo en que encara el partido y los resultados del cam-

¿Cuáles son los puntos fuertes del equipo suizo? Tiene garra. A lo largo de los años, Köbi Kuhn ha ido creando un espíritu de equipo y el público ha respondido con creces. Quizá haya sido menos notable en los últimos par tidos amistosos, pero el espíritu suizo real-mente existe. Los patrocinadores y el público no responden si no creen en el equipo. La se lección está envuelta en un clima positivo. No obstante, como se aproxima la Eurocopa, los medios suizos se muestran muy críticos con la Selección Nacional. Claro, si se quiere in gresar en el círculo de las ocho mejores na ciones futbolísticas de Europa, se tiene que jugar al más alto nivel. Suiza aún tiene que afianzarse, pero ya ha llegado muy lejos. Y muy normal que de vez en cuando se deje barrer con facilidad por otras naciones como por ejemplo, Alemania. Los milagros no existen, ihay que jugar partidos excepcionales!

¿Con qué otros logros cuenta el equipo

Creo que el verdadero punto fuerte de Suiza está en el espíritu de grupo. Los juga dores individuales más sobresalientes son co nocidos, pero no son muchos. Está Alex Frei, pero este año se le ha visto poco. Es un fut-bolista que puede definir un partido. Además, tenemos a Ludovic Magnin, que si juega con garra y con toda su voluntad puede dar la vuelta a un partido, ya que por su lateral puede hacer mucho daño a los rivales. Y también está la generación más joven. Nuestros puntos fuertes residen en el espíritu de grupo, una cierta juventud, las ganas de jugar y los talentos individuales.

s¿Los puntos débiles de la Nati?

No creemos lo suficiente en nuestras opciones. A excepción de algunas grandes naciones europeas como Italia y Alemania, todos pueden tener un mal día. Estas dos selecciones cuentan con tantos triunfos y con un potencial ofensivo y defensivo tan grande que será difícil hacerles frente en la ronda final. Son capaces de rechazar olas ofensivas, algo que Suiza aún no domina. Además, nos falta creatividad y jugadores en la ofensiva.

¿Y nuestra mayor debilidad?

Nuestros medios no están a la altura de los acontecimientos. Pueden entonar increíbles himnos de alabanza, pero de preferencia a deportistas de otras naciones, aunque en la nuestra algunos sean igual de buenos o incluso mejores. Los deportistas son sensibles: si las críticas son intensas, se alejan de la prensa suiza. Les gusta encontrarse en el extranjero con prensa especializada que, a pesar de no regalarles nada, se muestra mucho más respetuosa. Suiza, por el contrario, se complace en el menosprecio...

¿Le parece que la selección también puede salir airosa en los penaltis?

A mí no se me consideraba un mal jugador, pero sin embargo me daban miedo los penaltis. En los entrenamientos metía todos, pero no me presentaba voluntariamente porque no me sentía demasiado seguro. Aunque el punto de penalti está bastante cerca de la portería, a mí siempre me parecía que estaba a 200 kilómetros de distancia, me pasaban muchas cosas por la cabeza. No se puede acusar a Köbi Kuhn o a sus hombres de no prepararse para los penaltis. Pero si la clasificación depende únicamente de estos, hay que comprender que con cada patada comienza una nueva historia. Éste es el único momento en el que el jugador piensa de manera negativa y se dice a sí mismo: «Si fallo ahora, estamos listos.» Es una enorme responsabilidad. Maradona y Platini han fallado penaltis. Todos los grandes futbolistas han errado algún penalti en partidos importantes.



UMBERTO BARBERIS (55)

■ Umberto Barberis, ex entrenador del Lausanne Sport, jugó entre 1976 y 1985 para la Selección Nacional de Suiza (54 partidos). El centrocampista, «un suizo naturalizado nacido como italiano en Sion» fue campeón suizo con el FC Servette en 1979 y en 1985 y ganador de la copa de Suiza en 1978, 1979 y 1985. En 1982 ganó el campeonato francés con el Mónaco y en 1981 y 1982 fue elegido en Francia mejor jugador extranjero.

¿Qué podemos esperar de la Selección Nacional de Suiza?

iTodo, por supuesto! Primero se jugará en la ronda de grupos y habrá que lograr la clasificación; por lo tanto, la situación inicial es la misma para todas las naciones. A corto y medio plazo, hay que superar el primer tiempo. Suiza puede hacerlo. En lo que respecta al estudio de los equipos rivales, así se los conoce de antemano; además se seleccionan grupos especializados que asumen esta tarea. Mirarán los partidos de los demás equipos y analizarán su forma de juego. A excepción del estado físico, en la ronda final no habrá sorpresas. También habría que saber si es una ventaja que seamos uno de los organizadores, y esta es una pregunta que yo no sabría responderle. Esto dependerá mucho de cómo se trate en los medios. ¿Crearán un ambiente favorable que dé aliento a la selección Suiza, o más bien un clima temeroso y lleno de desconfianza? Estos factores son muy importantes. No afirmo que Suiza tenga mayores posibilidades que otros, pero sí las mismas. El papel de favorito, como en el caso de Alemania o Italia, ejerce mucha presión.

¿Sus pronósticos?

Como a buena parte de las personas, yo me dejo llevar por los sentimientos. A causa de mis raíces, Italia siempre ocupa para mí el primer lugar, ya que este país se encuentra en constante competencia con las demás naciones futbolísticas. Después viene Suiza, porque realmente le tengo mucha fe, y por último Francia.

iSon todos los partidos de Suiza en el grupo A igualmente difíciles?

Suiza tiene suerte de no tener que jugar en primera instancia contra Portugal, porque el balance contra esta nación resulta muy malo. Portugal tiene grandes ambiciones, su juego es rápido y no le teme a Suiza. La Nati tiene problemas con los equipos rápidos y con mucha técnica. También los turcos juegan un fútbol extremadamente técnico, pero se dejan llevar más por las emociones: Si tienen un mal día, Suiza puede ganar. Chequia, por el contrario, no nos supera técnicamente, aunque su sistema es más refinado. Estas dos últimas naciones podrían darnos satisfacciones. En mi opinión, el partido decisivo será el que se juegue

contra Portugal. Por tanto, sería mejor que Portugal ganara muy pronto sus partidos para que los otros se vean acosados. El calendario de partidos resulta conveniente para Suiza. Lo peor habría sido tener que enfrentarse a Portugal justo al principio. En todo caso, creo que Portugal se clasificará en este grupo.

Según su opinión, ¿qué jugadores de la Nati serán decisivos?

Creo que dos. Tranquillo Barnetta, un jugador muy completo. Quizá le falte un poco de personalidad y de carisma para tomar la sartén por el mango, pero la Euro 08 podría ser su Copa. Y, por supuesto, Alex Frei, que mete muchos goles pero para ello necesita que le hagan los pases correspondientes. Con respecto a Blaise N'Kufo, no estoy muy seguro: En Holanda tiene mucho éxito y a mí me alegraría mucho que así fuera también en el equipo suizo. Se debería poder ofrecerle en la Nati los mismos estímulos que recibe en Holanda... Quizá se le trate aún con ciertas reservas. Y por último, mi jugador preferido, Zuberbühler, me parece fantástico. Es capaz de soportar muy bien las críticas, un signo que lo sitúa entre los más grandes, no sólo a nivel físico. iLa clasificación para octavos de final en la Copa del Mundo se la debemos a él! Por si fuera poco, Zuberbühler es muy buen motivador.

¿Apoyará el público suizo a la Nati?

Ese fue el caso en la Copa del Mundo de Alemania, donde pudimos ver cosas increíbles. El público suizo fue fenomenal, en lo que respecta al ambiente sólo Corea pudo seguirnos el ritmo en los estadios. iEso le dio un empuje extraordinario al equipo!